

Construyendo desde los pobres caminos de liberación

Con este lema se desarrolló este año en La Rioja el 29° Seminario de Formación Teológica, ligado especialmente a la pastoral de Mons. Angelelli, a partir de una reflexión que ayudara a mirar este tiempo y nos animara a caminar juntos.

Las jornadas se extendieron del 1 al 7 de febrero, con participantes de distintas regiones del país. En el acto de apertura, el Obispo Marcelo Colombo nos dio su bienvenida resaltando la figura de su predecesor: *“Angelelli hacía presente en la realidad de La Rioja la presencia de Jesús resucitado, la presencia eclesial y la acción pastoral del Concilio Vaticano II”*.

El P. Roberto Queirolo compartió la dimensión evangélica de la pastoral del “Pelado” y en un relato emotivo nos hizo vivir la calidez, la escucha y entrega de Angelelli para con los más pobres; como también el grito en defensa de la dignidad del pueblo, expresando su espiritualidad en el conflicto y la coherencia de fe en no abandonar a sus ovejas, que lo llevó al martirio.

Esta perspectiva fue completada por Luis Baronetto con una mirada social y política de su pastoral a partir de extractos de las homilias de Angelelli:

*“Hemos optado por nuestra propia liberación con la fuerza y la vida que nos da Jesucristo... Buscamos la liberación en y desde Evangelio que hemos mamado desde nuestra historia”...“La fidelidad al Señor y al proceso de una liberación integral de todo el hombre y de todos los hombres de nuestro pueblo, nos seguirán señalando el camino y marcando los objetivos a toda nuestra misión pastoral ...Nada de lo que toque y viva nuestro pueblo será ajeno a la misión y preocupación comprometida de esta Iglesia Diocesana”...“Una insidiosa campaña de confusión... Crear una situación enojosa que aparte a la Iglesia de su Pueblo, que aparezca la iglesia enrolada en una concepción marxista...” “Ustedes hermanos gobernantes, legisladores y jueces: Necesitan también revisar la vida desde la Fe cristiana, para que puedan llevar adelante con fidelidad, honestidad, sensibilidad humana, capacidad creadora y clara visión de los objetivos que entraña lo que se inició el 25 de mayo. Con un hombre interiormente viejo ustedes solamente lograrán soluciones parciales pero no la liberación que tiene como meta el programa de gobierno.”...“Si la **Iglesia** quiere seguir siendo **fiel** debe seguir siendo **pueblo**.”... “Para servir hay que tener el **oído** atento, siempre puesto a lo que dice el*

Construyendo desde los pobres caminos de liberación



Evangelio y a lo que dice el **Pueblo**. Y guardar **fidelidad** a ambas cosas.”

Dimensión social y política del resucitado

Otro eje en el cual se profundizó fue el de la espiritualidad encarnada. “El me envió a llevar la buena Noticia” significa que el proyecto de vida en plenitud irrumpe como **Buena Nueva** en la encarnación de Jesús. Él nos invita, nos convoca a comprometernos en ese proyecto, y el mundo es el escenario donde se desarrolla el proyecto.

Jesús inicia su ministerio desde las calles, los caminos, como lugar no solo geográfico, sino socio-político: “*Recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y sanando toda enfermedad*”. Afirmando la vida humana, física, psicológica, espiritual, social y eterna. Es en este caminar diario que Jesús convoca a sus contemporáneos (sin restricciones, ni exclusiones) a

ser libres. Pero esto molestó a los poderosos, al poder constituido de su época. Y eso lo llevó a la cruz. Cuando Jesús fue atacado por las autoridades se encontró solo. Sus discípulos, sus compañeros de camino lo abandonaron, y Dios mismo guardó silencio.

Pero ocurrió algo. Una experiencia nueva y poderosa se impuso. Sintieron que estaba vivo. Los testimonios

son experiencias de creyentes que después de la muerte de Jesús, sienten vivo al **Resucitado**. La resurrección, tanto de Jesús como la nuestra, no es una vuelta hacia atrás, sino un paso adelante, un paso hacia nueva forma de vida, la de Dios. Dios respalda la causa del crucificado; el crucificado ha resucitado, ¡VIVE! Y su causa sigue en pie. Y molesta. Así son las causas de nuestros mártires.

¿Cual es la espiritualidad del resucitado? “Busquen el Reino de Dios y su justicia y lo demás se les dará por añadidura”, fue el mandato del sermón de la montaña. “Justicia, justicia perseguirás”. Estos mandatos son muy fuertes en la tradición bíblica y en particular en la tradición profética.

Por su parte, Oscar Tapia, teólogo y biblista, nos ofreció pautas para la reflexión desde la lectura sociopolítica de la Biblia: Las comunidades y los autores bíblicos formaban parte del mundo de su tiempo y es-

taban vinculados socialmente de distintas maneras: pueblo, grupos de origen, sector social, ubicación gubernamental, política, relaciones familiares o de clan, etc. Todos ellos atravesados por una “conflictividad” que subyace y atraviesa los textos. Nosotros como hermeneutas, también formamos parte de una organización social y de un espacio cultural específico:

Miramos, leemos y narramos desde las condiciones e ideas de la sociedad de la que formamos parte.

La historia de la interpretación de los textos refleja la relación entre “poder” y conflictividad.

Los textos bíblicos fueron interpretados sociopolíticamente en las luchas religiosas y sociales.

La transmisión del texto es también una forma de interpretación del lugar social del texto.

Junto con los textos recibimos también sus respectivas interpretaciones cargadas de elementos culturales y sociales de otros momentos históricos (palabras “autorizadas” – concepciones “erróneas – heréticas” y el inherente conflicto en las interpretaciones).

Por último: Dios no es neutral: el Dios del éxodo; el Dios del juicio apocalíptico; el Dios profético; el Dios del Reino.

Sin embargo los relatores de la “historia oficial” hacen su trabajo: los sectores más ricos y poderosos (reyes, gobernantes, aristócratas, nobles, militares, sacerdotes) dejan su mirada en tablillas, rollos, archivos reales, cartas, documentos, monedas, sellos, etc.

¿Y la gente sencilla? Se maneja con valores y esquemas desde donde se juzga la vida; leyes “no escritas” que justificaban ac-

titudes y costumbres.

Por lo tanto, la lectura creyente de la Biblia supone un aprendizaje en el discernimiento comunitario donde cambiar la realidad significa también cambiar nuestra actitud frente a esa realidad.

Construcciones teológicas a partir de los procesos emancipadores

Para finalizar: las construcciones teológicas a partir de procesos emancipadores supone asumir los principios de la Encarnación, la Eclesialidad y la Resurrección y también las categorías de Martirio, Justicia y Exaltación.

Desde allí algunas preguntas que nos ayudaron a la reflexión: ¿Qué aportamos desde nuestros espacios a la lucha política del movimiento social popular? ¿Cómo, desde nuestros aportes, favorecemos o no la articulación política en el movimiento social popular y por qué?

Construimos lo político día a día, intercambiando lo que creamos y tenemos. Conversando, haciendo encuentros, compartiendo los pesares, saberes, sabores y alegrías, reconociendo nuestras pequeñas victorias.

El Seminario concluyó con la celebración eucarística precedida por el Obispo. Volvimos a nuestras comunidades, con certezas y nuevas preguntas para andar los caminos, para generar espacios donde se gesten otras resurrecciones, otros despertares, otros renaceres. Haciéndonos cargo de luchar por nuevas y constantes emancipaciones y así animar la vida de nuestro Pueblo.

TL

Alberto Vanden Panhuysen